

Dr. David Howard, Joshua-Ruth, sesión 14, Josué 9

© 2024 David Howard y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Howard en su enseñanza sobre los libros de Josué hasta Rut. Esta es la sesión número 14, Josué 9, Tratado Gabaonita.

Bien, en esta sección vamos a ver el capítulo 9 de Josué y este capítulo inmediato se llamaría algo que yo diría que tal vez se llame Tratado Gabaonita, el tratado que los israelitas hicieron con los gabaonitas.

Pero este es el comienzo de una sección de tres capítulos que están en cierto modo vinculados entre sí. Amplía los horizontes de las acciones del libro. El primer conjunto de batallas está muy estrechamente conectado geográficamente, Jericó y Hai, capítulos 6 al 8, capítulos 9 al 11.

En cada uno de estos capítulos, tenemos coaliciones de reyes que vienen contra Israel. En el capítulo 9, versículos 1 y 2, vemos eso. Capítulo 10, hay una coalición de cinco reyes del sur uniéndose contra Israel.

Capítulo 11, hay una coalición de muchos reyes del norte. Entonces, el hilo unificador en estos tres capítulos son estas coaliciones de reyes enemigos que vienen contra Israel y tienen que lidiar con eso y luego con las batallas. Estas batallas se vuelven más formuladas y se tratan más de manera resumida, especialmente al final del capítulo 10 y en el capítulo 11.

No tenemos los detalles que vemos en Jericó o ciertamente en Hai. Pero de todos modos, veamos el pasaje aquí en el capítulo 9. Ya hemos mencionado en la parte anterior de nuestras discusiones que la reputación de Israel lo había precedido. Rahab menciona eso en el capítulo 2 donde hemos escuchado lo que su Dios ha hecho a los egipcios y al Sinaí y a Og.

En el capítulo 5, versículo 1, vimos que la coalición de reyes allí había oído lo que Dios había hecho y tuvieron mucho miedo. Entonces, en esos dos primeros casos, vemos que los cananeos tenían miedo de los israelitas. Aquí ahora hay un cambio.

En el capítulo 9, verso 1, dice que tan pronto como todos los reyes que estaban al otro lado del Jordán en la región montañosa en la tierra baja de la costa, mar grande hacia el Líbano, etcétera, en el verso 2, tan pronto como oyeron Después de eso, se reunieron como uno solo para luchar contra Josué e Israel. Entonces ahora hay un cambio. Mientras que antes, cuando los cananeos escuchaban acerca del Dios de Israel y las victorias que Dios da, tenían miedo, aquí no.

Se lanzan a una ofensiva, una ofensa contra Israel. Y creo que la razón es que ahora Israel ha mostrado vulnerabilidad. Han perdido la batalla.

Llegaron a Hai y fueron derrotados. Entonces eso tal vez les dio a estos reyes algo de coraje extra. Entonces vienen a pelear contra los israelitas.

Este motivo de la audiencia del rey se encuentra allá en el capítulo 2, versos 9 al 11, capítulo 5, verso 1, capítulo 9, verso 1, capítulo 9, verso 3 también. Cuando los habitantes de Gabaón oyeron y luego hicieron algo diferente, respondieron de otra manera. Pero observen en el capítulo 10, versículo 1, dice lo mismo.

Tan pronto como Adonai Sedec, rey de Jerusalén, se enteró de cómo Josué capturó a Hai, encabezó una coalición contra los israelitas. Y luego capítulo 11, versículo 1, cuando Jabín, rey de Hazor, oyó esto, envió y formó una coalición. Así que la idea de que se conozca la reputación de Israel es algo que vemos en todas partes.

Es un hilo conductor que recorre todo el libro. Así que ahora veamos qué hacen realmente los gabaonitas en respuesta a lo que escucharon. Y es diferente de lo que han hecho los otros reyes en el capítulo 9, versículos 1 y 2, y lo que hacen, lo hacen los reyes posteriores en los capítulos 10 y 11.

Porque los versículos 2 y 3 y 4 nos dan el escenario. Cuando los habitantes de Gabaón oyeron lo que Josué había hecho a Jericó y a Hai, continuaron y ellos, por su parte, actuaron con astucia. Y fueron y prepararon provisiones y tomaron costales gastados para sus asnos y odres gastados y rotos, y así sigue.

Y lo que hay detrás de esto es que de alguna manera tenían algún conocimiento de la práctica israelita o israelita, de lo que Dios le había dicho a Israel. Porque el trasfondo de esto se encuentra en dos pasajes del Pentateuco. Uno está en Éxodo 34, versículos 11 y 18, que no veremos.

Pero otro está en Deuteronomio 20, especialmente los versículos 15 al 18. Entonces, haré que recurramos a eso. Hemos visto este pasaje una o dos veces antes en otros contextos, pero recordaremos esto.

En Deuteronomio 20, en medio de las instrucciones de Dios sobre lo que deben hacer en Canaán. Entonces, mire el versículo 10, por ejemplo, cuando se acerque a una ciudad para luchar contra ella, ofrezca condiciones de paz. Si responden positivamente, entonces todo está bien.

Pero si no, irás a la guerra contra ellos, pasarás la cota de malla a espada, etcétera. Pero luego continúa diciendo en el versículo 16, en las ciudades de este pueblo que el Señor tu Dios te da por herencia. En otras palabras, en las ciudades de Canaán propiamente dicha, no salvaréis con vida a nada que respire.

Pero los consagraréis a completa destrucción, hititas, amorreos, etcétera, para que no os enseñen a obrar según sus abominables prácticas, etc. Entonces, el punto es que las ciudades dentro de Canaán deben ser dedicadas a la destrucción por los israelitas. Entonces, de alguna manera los gabaonitas saben acerca de esta disposición.

No sabemos cómo. Pero su acercamiento a Israel es desde un ángulo diferente. Están interesados en su propia supervivencia.

Quizás no estén seguros de poder derrotar a Israel. Lo deja bastante claro. En el capítulo 9, versículo 3, cuando escucharon lo que Dios había hecho, lo que Josué le había hecho a Jericó en Hai, las grandes derrotas de los cananeos, pensaron, bueno, tenemos que intentarlo de otra manera.

Entonces, se visten y traen provisiones y demás, lo que hace que parezca que han llegado aquí, donde Josué está en el campamento en Gilgal, versículo 6. Quiero decir, solo una palabra entre paréntesis sobre Gilgal. El primer lugar donde encontraste Gilgal está justo al otro lado del río Jordán, no muy lejos de Jericó, donde hicieron la circuncisión, y la palabra Gilgal está relacionada con la palabra Galal, rodar, y el oprobio de Egipto es quitado. . Ese es un sitio importante, pero hay más de un Gilgal en el Antiguo Testamento.

Éste parece estar en la zona montañosa media, no junto al río Jordán. Probablemente sea el mismo lugar por el que pasa Samuel en 1 Samuel 7, y puede que haya incluso uno o dos Gilgals más . Los estudiosos se diferencian un poco al respecto, pero no hay sólo uno, hay al menos dos.

Este es el que está en la región montañosa central, y lo que dicen en el versículo 6 dice, hemos venido de un país lejano, así que ahora haz un pacto con nosotros. La cuestión es que venimos de un lugar que no está prohibido. Estamos bien.

No somos parte de lo que deberías destruir. Ahora, para su crédito, los israelitas, en el versículo 7, dijeron, tal vez vivas entre nosotros. ¿Cómo podemos hacer un pacto contigo? Y ellos dijeron, no, somos tus sirvientes, y luego les mostraron todas sus provisiones.

Mire esto, versículo 12. Aquí está nuestro pan. Todavía hacía calor cuando lo sacamos de nuestras casas.

Ahora está viejo y quebradizo, y las madejas de vino eran nuevas, pero ahora están viejas, y así sucesivamente. Entonces, este es un engaño muy astuto e inteligente por parte de los gabaonitas al intentar una manera diferente de llevarse bien con los

israelitas, y los israelitas cayeron en la trampa. El versículo 14 dice que los hombres tomaron algunas de las provisiones, así que estaban conviviendo juntos.

Ellos van a hacer este pacto. Van a partir el pan juntos, pero el error fatal aquí está al final del versículo 14, porque dice que no pidieron consejo al Señor. Entonces, esto es un problema, y Dios está enojado con su pueblo por esto, pero no podemos culpar a Josué y a los ancianos por haber sido engañados.

Si el engaño fuera lo suficientemente inteligente y sabio, los habría engañado. Lo que podemos reprocharles, sin embargo, es no pedir la guía de Dios aquí, y entonces Dios sin duda habría dicho: no, estos son lugareños y es necesario destruirlos también. Entonces esa es la culpa aquí.

Es uno de los pocos lugares en el libro de Josué donde Josué, bueno, primero que nada, Josué ni siquiera aparece en este punto. Dice que no pidieron consejo, por lo que Josué no parece estar ejerciendo su función de liderazgo adecuada aquí. Es uno de los lugares donde no lo hace, parece estar fallando en su liderazgo, y entonces como resultado de este acuerdo para hacer este pacto, este acuerdo con los gabaonitas, Josué, versículo 15, hizo las paces con ellos, hizo un pacto con ellos para dejarles vivir.

Los líderes de la congregación les juraron. Así que ese es un gran problema, pero la idea de hacer un pacto, un juramento, es muy fundamental no sólo en la Biblia, sino en el contexto del antiguo Cercano Oriente. Esto es algo solemne que se hace, con lo que se llega a un acuerdo, y no es algo que se rompe a la ligera.

Entonces, cuando descubrieron, versículo 16, al cabo de tres días después de haber hecho pacto con ellos, supieron que eran sus vecinos y que vivían entre ellos. Entonces ahí, pero en el versículo 18, pero el pueblo de Israel no los atacó porque sus líderes habían jurado por el Señor. El resto del capítulo muestra las consecuencias de eso y muestra cómo Josué convocó a los gabaonitas y les dijo: ¿por qué habéis hecho esto? ¿Por qué nos engañaste? Versículo 22, y por lo tanto, a causa de esto, estás maldito.

No os vamos a matar, pero seréis nuestros sirvientes, cortadores de leña, sacadores de agua. Versículo 23, y los gabaonitas dicen, está bien, está bien. Estaremos felices de hacerlo.

Al menos han sobrevivido. Entonces, en el versículo 27, Josué los hizo ese día cortadores de leña, sacadores de agua en la congregación y el altar del Señor hasta el día de hoy. Entonces, cada vez que se escribió el libro, duró al menos décadas, si no algunos siglos.

Entonces, los gabaonitas fueron otro grupo de cananeos que sobrevivió. Supongo que podemos decir que hay tres grupos de cananeos que sobrevivieron en el libro de Josué. Se escaparon de la orden de destruirlos por completo.

Una es Rahab según su fe. En segundo lugar están los gabaonitas desde un ángulo diferente basándose en su engaño, pero se salvaron. El tercero son todos aquellos pueblos que cualquier tribu no pudo expulsar de su territorio y sobre los cuales leeremos en los capítulos posteriores.

La historia de Rahab es grandiosa y tiene un final feliz. Ella es parte del linaje de Jesús. Ella es parte del salón de la fe en el Nuevo Testamento.

También hay un final feliz para la historia de los gabaonitas. Sucede unos mil años después. Leemos sobre eso en el libro de Nehemías.

Entonces, si abres el capítulo 3 de Nehemías, veremos a los gabaonitas mencionados allí. Nehemías capítulo 3, ahora el contexto aquí es que esto es aproximadamente mil años después. Es después del exilio de Jerusalén a Babilonia.

Y luego han regresado. Nehemías ha regresado con una comisión del gobernador de Persia, el rey de Persia, de que será el gobernador del área de Judea alrededor de Jerusalén. Es un líder político y administrativo, así como un líder espiritual.

Y una de las cosas que Nehemías les ayuda a hacer es reconstruir los muros de la ciudad de Jerusalén. Y tal vez recuerdes que todos colaboran y hacen su parte. Y el capítulo 3 es el capítulo que da a todas las personas que estuvieron involucradas en ese proyecto y que hicieron su parte frente a donde vivían.

Por lo tanto, es sólo una especie de capítulo casi sin sentido para nosotros, la gente del siglo XXI. No sabemos la gente, los nombres y todo eso. Es sólo esta larga lista.

Me recuerda un poco a los monumentos en la plaza de un pequeño pueblo de Estados Unidos donde está la lista de veteranos de la Primera Guerra Mundial o de los veteranos de la Segunda Guerra Mundial. Pero eso es importante porque las personas, los descendientes y otras personas pueden honrar los nombres y saber que estaban allí. Estos hicieron su parte.

Aquí ocurre lo mismo. Los nombres de las listas de los individuos se conservan aquí en el libro de Nehemías capítulo 3. Y en medio de toda esa lista, mire el versículo 7. Junto a estos anteriores repararon Melatías gabaonita y Jadón meronotita, los hombres de Gabaón y de Mizpa, la sede del gobernador de la provincia, etc. Entonces, vemos aquí, de hecho, que no se hizo gran cosa al respecto. Pero de hecho, entre esta lista de todos los judíos que están reconstruyendo los muros, todo el pueblo de Dios que está haciendo esto, tenemos a los gabaonitas.

Han sobrevivido. Ya no son los leñadores ni los sacadores de agua. Son participantes plenos en la vida de Israel.

Entonces, en algún momento, se habían asimilado a la vida de Israel. Y yo diría que abrazó al Dios de Israel de tal manera que ahora, mil años después, son participantes plenos de la vida. Entonces, entraron en la familia de Israel de manera engañosa.

Pero al final, su historia tiene un final feliz. Solo para mencionar también otro pequeño fragmento en el capítulo 7 de ese mismo libro, Nehemías capítulo 7, que es una lista de personas que regresaron del exilio. Entonces, estas son personas que fueron llevadas, capturadas de Jerusalén a Babilonia, permanecieron allí cerca de 70 años, 50, 70 años, y ahora están regresando.

Y nuevamente, en estos listados, mirando, ya sabes, simplemente enumere los hijos de fulano de tal, cuántos de sus descendientes regresaron. Y mire el versículo, comenzando en el versículo 21, los hijos de Atter, es decir, de Ezequías, 98 sobrevivientes. Versículo 22, los hijos de Hashum, 328. Los hijos de Bezai, Bezai, 324. Versículo 24, hijos de Harif, 112. Y el versículo 25, los hijos de Gabaón, 95.

De nuevo, mil años después, hubo gabaonitas que fueron vistos como judíos, tomados cautivos por los babilonios, y 95 de ellos regresaron ahora bajo los exiliados que regresaron. Entonces, hay un final feliz para esa historia, a pesar de que los gabaonitas entablaron una relación con Israel mediante engaños. Dios en última instancia fue misericordioso y ellos también fueron extranjeros que se convirtieron en parte de Israel, haciendo su parte.

Este es el Dr. David Howard en su enseñanza sobre los libros de Josué hasta Rut. Esta es la sesión número 14, Josué 9, Tratado Gabaonita. ♪♪♪